

Robo del consulado británico en San Luis Potosí por las fuerzas vidaurristas.

Todos los días nos vemos precisados á dejar consignado en las columnas de nuestro periódico, alguno de esos hechos escandalosos que marcan el camino de los constitucionalistas, por donde quiera que sus hordas desenfrenadas se presentan. No ha bastado á saciar la sed de robo que devora á los forajidos acudillados por Zuazua y Vidaurri, el saqueo de la plaza de San Luis durante dos días, despues de la ocupacion de aquella ciudad, era preciso para hacer mas sensible su sistema de depredaciones y de pillaje no respetar ni la casa del cónsul de una nacion amiga de México.

Cartas recibidas en estos últimos días de San Luis Potosí, han traído la noticia de que el consulado británico, en donde diversos comerciantes de los que de aquella ciudad han tenido que emigrar, huyendo del vandalismo de los demagogos, habian depositado todas sus mercancías, ha sido completamente saqueado por las tropas fronterizas, apoderándose éstas de cuanto allí encontraron, sin excepcion de ninguna clase de efectos.

Por doloroso que sea anunciar hechos de esta naturaleza, nosotros no debemos dispensarnos del deber de hacerlo, porque ellos, mas que todo lo que pudiera decirse, son lo que presentan bajo su verdadero carácter de forajidos á los hombres de la frontera. El mas vulgar sentido comun, y el mas apasionado espíritu de partido no pueden ni desconocer esta verdad ni dejar de confesar, mal que les pese, que la civilizacion, y la sociedad entera se interesan en contener los avances de los que amenazan destruirlo todo, porque para ellos lo mismo que para los salvajes, nada hay, por sagrado que sea, que pueda estar á cubierto de su insolente furia.

Al hacer estas reflexiones, tenemos delante de nosotros el periódico francés *L'Estafette*, que en su número de ayer ha referido el suceso que motiva estas líneas. Si *L'Estafette* se hubiera limitado simple y sencillamente á dar á sus lectores la noticia de lo ocurrido, nada, absolutamente nada tendríamos nosotros que reprocharle, ni nos veríamos obligados á recordar á su redactor que no debe en sus escritos ir mas allá de lo que le es permitido.

Decimos esto, porque el periódico francés pretende eximir de la responsabilidad del robo del consulado Británico, á los hombres á quienes llama *funcionarios públicos*, y hasta llega á suponer que será aquel hecho por ellos desaprobado.

Perogrino es en verdad la mal encubierta defensa que *L'Estafette* hace de los bandidos que asaltaron el consulado; por mas que en ello se empeñe, habla mas alto que la voz del periodista francés el saqueo de la misma plaza de San Luis, verificado, no solo á ciencia y paciencia de los cabecillas vidaurristas, sino con su expresa autorizacion, segun alguno de ellos llega á decirlo despues de la ocupacion de la ciudad. ¿Y despues de estos hechos, y con estos antecedentes se quiere hacer aparecer el repetido robo como un suceso aislado, independiente de la voluntad de aquellos hombres, y hasta tal vez desaprobado por ellos? Nosotros no concebimos, como decíamos antes, que ni el mas exagerado espíritu de partido, obligue á los hombres á cerrar casi enteramente los ojos á la evidencia mucho menos cuando los hechos son tales, que cualesquiera que sean las opiniones políticas del escritor, el simple buen sentido y el interes de la sociedad en general, exigen dejar que recaiga toda la responsabilidad de ellos, sobre sus únicos y verdaderos autores.

¿Y qué diremos del carácter de *funcionarios públicos* con que á *L'Estafette* le pliego revestir á los cabecillas de las hordas vidaur-

ristas? ¿Quién y cuándo les ha dado esa investidura? ¿Por quién han sido legítimamente reconocidos? ¿Ni quién podría reconocer como tales, á los hombres que tienen por sistema el pillaje, el robo, y la desolacion, cuando precisamente los verdaderos y dignos funcionarios públicos, son los inmediatamente encargados de velar por la seguridad, y por la tranquilidad pública, lo mismo que por la vida y por la propiedad de los individuos? ¿Funcionarios públicos los que todo lo sacrifican á su rapacidad.!

Y ya que hoy hemos tenido que ocuparnos de la prensa extranjera en la capital, no queremos dejar pasar desapercibida la especie vertida en los apuntes que sobre el ferrocarril de Veracruz publicó *The Bee*, en su número correspondiente al día 9 del actual. Nos referimos á aquello de la guerra de los pobres contra los ricos, que el autor de los apuntes ha llamado *guerra popular*. Esa guerra no es del pobre contra el rico, es la guerra del vagabundo, contra el que vive de su honroso trabajo y de su industria, es la guerra del que quiere vivir en la holganza y en los placeres á costa de los demás; es la guerra del que envidia el bienestar adquirido por otro, á costa de un asiduo trabajo y de una prudente economía, esa es la guerra que ha existido y existirá siempre entre la sociedad verdaderamente civilizada, y los hombres á quienes ella rechaza, porque son miembros corrompidos que pretenden corromper á los demás.

Nos hemos estendido mas de lo que querríamos, pero como comprendemos que esas especies vertidas así como al acaso, pueden entrañar un fin siniestro, hemos querido en la primera vez indicar el mal para prevenir desde luego sus efectos.

Baste lo dicho para que los periodistas extranjeros comprendan los límites á que en sus escritos deben sujetarse, sin abusar de la libertad que se les concede, pues si se apartan del sendero que deben seguir, será la autoridad la que tome á su cargo marcarles el verdadero camino, haciéndolos volver sobre sus pasos ó conteniéndolos en sus imprudentes avances.

Durango.

Oficialmente ha sabido el Supremo Gobierno, que el faccioso Coronado permanece en Durango con un miserable resto de su chusma por la considerable desercion que ha sufrido la fuerza con que ocupó aquella capital.

Los constitucionalistas robándose á sí mismos.

El cabecilla Coronado mandaba desde Durango una cantidad de dinero á Zuazua, escoltada por tres compañías; pero éstas á poca distancia de la ciudad, se sublevaron amarrando á sus titulados oficiales y se marcharon desbandados, llevándose el dinero confiado á su custodia.

Ministerio de Justicia.

Hoy publicamos en nuestra seccion respectiva el decreto expedido por el Supremo Gobierno, arreglando la planta de dicha secretaría.

Aprehension de bandidos.

El gefe del cuerpo de policía rural, comunica al Ministerio de Gobernacion haber aprehendido en el pueblo de Nativitas, en la madrugada del día 8, á los salteadores de camino José Osorio, Estévan Ramos y Nicanor Saldaña, los dos últimos ladrones famosos de la madriguera de Santiago Apetatitla y Santa Ana Chautempan; que cometieron el asesinato del comandante militar de Tlaxcala y fueron cómplices en el asalto que dieron al prefecto de Tepeaca. El espresado gefe ha remitido estos criminales á la cárcel de San Martín, para de allí conducirlos, bien asegurados, á esta capital.

Pueblita y el supuesto gobernador Ruiz.

Dice *El Semanario* de Guanajuato correspondiente al día 5 del actual:

"El titulado gobernador y comandante general de Guanajuato D. Felipe Ruiz, estando en el vallo de Santiago, recibió orden de perseguir y aprehender á Pueblita: la causa de esto fué, que como la derrota de Acámbrro desunión y puso en guerra á todos los cabecillas de allí, de ella y sus consecuencias culpando al héroe de Salamanca, Irapuato y Guanajuato, ahora se acuerdan que roba y saquea, se ofenden é irritan, y le ordenan presentarse en Morelia á dar sus descargos, entregando su gente á Pinzon, lo que aquel no obedeció: algunos de los que mandaba no quisieron seguirle, y se nos dice que con unos 300, que es imposible abandonen á su protector de *lucha*, se fué rumbo al Departamento de México, y aun se añade que el 1º de Septiembre amagaban á San Juan del Río.

"Ruiz, con unos 100 caballos y algunos pocos mas infantes (y no de Lara) salió del Valle, llevando á mas, dos piecitas, una de las cuales la titulan *El Escorpion*, porque la niña tiene la gracia al hacer fuego de encubrirse, y suele vomitar las balas á retaguardia en vez de hacerlo al frente: y esa gente con esas armas tiene ocupado un Departamento, y asola los pueblos limítrofes del otro! . . .

"De esa calidad se nos dice es toda la artillería que poseen los morelianos. Hay mas:

"Parece que Huerta, no poseyendo fuerza física ni moral con que contener á tanto bribon como tiene á sus órdenes, trata de quitárselos de encima por engaño, y que puesto de acuerdo con Aramberri, se les llama como auxiliares al titulado ejército fronterizo: algunos han caído en el lazo, y marchan; esos son los que en la noche del 1º de éste, robaron en Marfil; y Medina y otros, siguen la ruta.

"No envidiamos á Aramberri ni á Zuazua los dolores de cabeza que les han de dar los morelianos.

"Estas son las fuerzas de Michoacan, y esta gente hay aun algunos (pero muy pocos) que creen pueden intentar atacar á Guanajuato."

Las hazañas de Blanco.

Dice *el Diario de Avisos*:

Habiase dicho que al paso de éste por San Juan se habia llevado 60,000 pesos. Mejor informados, podemos asegurar que fueron mas de 229,000. En el mismo Lagos no hizo mas que apropiarse el dinero sin contarlo siquiera; esa operacion se dejó para el pueblo de Jalos, y obligaron á presenciarla á un presbítero, á quien condujeron brutalmente al punto en que se contaba esa suma. Ocho talegos, uno de onzas de oro y siete de pesos en plata, fueron ocultados en la sacristía por alguno de los saqueadores, tal vez de orden del mismo Blanco, y no se incluyeron de consiguiente en la cuenta de los 229,000: fueron el botin particular de alguno de estos tagarnos, y hay motivos para suponer que no es ageno á la sus-traccion un italiano que funge de capellan en las filas de Blanco, y que mientras se ocupaba la turba en llevar los talegos, se apoderó para su uso particular de los *milagros* de plata y oro suspendidos en los nichos de algunas imágenes y en los cuadros de la iglesia. De la suma total que fué estraida de San Juan, 20,000 pesos, pertenecian á particulares, y nadie se atrevió á reclamarlos, porque á una insinuacion indirecta que fué hecha al gefe, éste contestó que los que reclamaran eran sacristanes vendidos á los frailes; que las reclamaciones eran inventadas para salvar esos caudales, que siendo de los pobres, los derrochaba el clero; que sabia muy bien eso, y que trataria como lo merecian á esos pícaros sacristanes vendidos que querian en-

gañarlos diciendo que era de ellos el dinero y no de los frailes. Con tales anuncios, nadie se atrevió á reclamar.

"El primer resultado de este asalto en cuadrilla, ha sido reducir el culto en San Juan, á una pobreza verdaderamente lastimosa, pues ha sido necesario hasta quitar los capellanes.

Pueblita.

Dice la *Sociedad*:

De Tlalpujahua escriben con fecha 2 del actual.

"El famoso Pueblita está en Zitácuaro con 300 hombres, y segun se sabe, se ha retirado del Departamento de Morelia á consecuencia de un fuerte disgusto que tuvo con D. Epitacio Huerta. Para proporcionarse algunos recursos, mandó á Anganguao á Ignacio Martínez [á] el Zamorano, para imponer un préstamo de tres mil pesos, y de los que no pudo realizar mas que mil."

Pleitos de comadres.

Tomamos del mismo periódico:

"Se nos escribe de Veracruz que el Lic. D. Ignacio de La Llave; ha pedido esplicaciones á Gutierrez Zamora con motivo de las siguientes palabras que hay en la reseña de los sucesos de Agosto.

"Es evidente que despues que por una defeccion cobarde y vergonzosa se apoderó Echeagaray de Orizaba &c."

El Sr Llave se ha creído injuriosamente aludido en la anterior frase, y con razon, pues parece que en ella se atribuye la toma de Orizaba á la ausencia del gefe, que se salió de la plaza dos ó tres días antes de que fuese atacada.

Los mormones.

Dice la *Sociedad*:

"Es ya cosa fuera de duda que los mormones no vienen á Sonora. La mayor parte de los que habian salido del Lago Salado se han vuelto á sus casas."

Bibliografía.

"El Sr. Lic. D. José María de Lacunza, rector del colegio nacional de San Juan de Letran, ha publicado unas notas á la obra de D. Juan Sala, edicion de 1852, que tiene por título: *Ilustracion al derecho real de España*." Se halla de venta al precio de seis reales á la rústica y un peso en pasta, en la imprenta de la calle de Cadena núm. 13, y en la antigua librería sita en el Portal de Agustinos."

Asesinato de un extranjero.

Segun *The Bee*, escriben de Monterey con fecha 29 de Julio, que el Dr. Butterfield, médico norte-americano, fué envenenado en el Cedral, poblacion del Departamento de San Luis, el día 9 de Junio, por un tal J. M. Beber.

Tan luego como murió el médico, el asesino se apoderó de sus alhajas y dinero, y aun cobró en San Luis algunos créditos de la víctima, cambiando la plata por oro, y comprando onzas mexicanas hasta á 20 pesos. Estando en San Luis, llegó un exhorto del Cedral, fué aprehendido el asesino, y se le formaba la correspondiente causa.

Cuba.

Dice el mismo periódico de Madrid:

"El nuevo gabinete no acepta la dimision presentada por el capitán general de la isla de Cuba, Sr. Concha, cuya presencia en aquella isla es hoy proclamada como necesaria por cuantos saben el grado de prosperidad á que el marqués de la Habana ha elevado aquella rica Antilla, y la confianza que ha sabido inspirar á sus hermanos de Ultramar."